



Consejo Económico y Social

Distr. general
29 de mayo de 2024
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2024

27 de julio de 2023 a 24 de julio de 2024

Tema 12 f) y g) del programa

Cuestiones de coordinación y de programas y otras cuestiones:

**Países de África que salen de situaciones de conflicto
Desarrollo sostenible en el Sahel**

Implementación del apoyo integrado, coherente y coordinado a Sudán del Sur y a la región del Sahel por el sistema de las Naciones Unidas

Informe del Secretario General*

Resumen

En el presente informe, elaborado en cumplimiento de las decisiones del Consejo Económico y Social 2023/352 y 2023/353, se ofrece una sinopsis de la labor realizada en el sistema de las Naciones Unidas para prestar un apoyo integrado, coherente y coordinado a Sudán del Sur y a la región del Sahel desde el informe anterior ([E/2023/92](#)).

* Este informe se presentó después del plazo establecido a fin de incluir la información más reciente.



I. Introducción

1. El presente informe se ha preparado en cumplimiento de la decisión 2023/352 del Consejo Económico y Social, en la que este solicitó al Secretario General que en su período de sesiones de 2024 le presentara, a fin de examinarlo, un informe sobre la implementación del apoyo integrado, coherente y coordinado a Sudán del Sur por el sistema de las Naciones Unidas. Posteriormente, en su decisión 2023/353, el Consejo solicitó al Secretario General que en su período de sesiones de 2024 lo informara sobre la manera en que el sistema de las Naciones Unidas estaba implementando el apoyo integrado, coherente y coordinado para lograr el desarrollo sostenible en la región del Sahel.

II. Sudán del Sur

A. Contexto del país

2. Sudán del Sur ha enfrentado múltiples retos complejos desde que obtuvo su independencia en 2011. Entre los principales retos para el desarrollo se encuentran la lentitud con que se aplica el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, la elevada dependencia del petróleo, la violencia a nivel subnacional y las inundaciones, sequías y olas de calor relacionadas con el cambio climático, que agravan la inseguridad alimentaria, los desplazamientos internos y la vulnerabilidad de los miembros de las comunidades sursudanesas que ya están marginadas.

3. El Acuerdo Revitalizado se firmó el 12 de septiembre de 2018. Dados los retrasos en su aplicación y el no cumplimiento de la mayoría de sus disposiciones, las partes en el Acuerdo Revitalizado prorrogaron 24 meses el período de transición, del 22 de febrero de 2023 al 22 de febrero de 2025¹. Las disposiciones acordadas relativas a una nueva hoja de ruta incluyen la finalización de las actividades preelectorales necesarias para la celebración de unas elecciones libres, limpias y pacíficas en diciembre de 2024, dos meses antes de que finalice el período de transición. Algunas de las tareas clave que las partes en la hoja de ruta acordaron y siguen pendientes a fecha 15 de marzo de 2024 son las siguientes²:

a) La aprobación de la revisión del proyecto de ley de 2023 por el que se modifica la Ley del Servicio Nacional de Seguridad a fin de, entre otras cosas, facilitar un espacio civil y político para la participación ciudadana en la gobernanza, el proceso constituyente y las elecciones;

b) La finalización del proceso de reforma judicial y la financiación adecuada de las tres instituciones recién constituidas, a saber, el Consejo de los Partidos Políticos, la Comisión Nacional de Revisión de la Constitución y la Comisión Electoral Nacional, a fin de que cumplan sus mandatos;

c) La finalización de las fases I y II de la unificación de las fuerzas y de su despliegue con el fin de brindar seguridad a todo el país, y la financiación para la puesta en marcha del proceso de desarme, desmovilización y reintegración;

d) La creación del Fondo o la Junta Especial para la Reconstrucción y la celebración de una conferencia de donantes para Sudán del Sur con el fin de recabar apoyo internacional a la aplicación del Acuerdo;

¹ Resolución aprobada en la segunda reunión extraordinaria de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación Reconstituida, Yuba, 1 de septiembre de 2022.

² Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación Reconstituida, documento RJMEC/C/2024/L/158.

e) La aplicación de los marcos jurídicos y normativos relacionados con reformas de la gestión de las finanzas públicas (autoridad de contratación pública y disposición de activos, auditoría, ley bancaria, nóminas) que mejoran la transparencia y la rendición de cuentas en los sectores económico y financiero;

f) La creación y la puesta en funcionamiento de la Comisión de la Verdad, la Reconciliación y la Regeneración y de la Autoridad de Indemnizaciones y Reparaciones;

g) La redacción y la aprobación de una constitución permanente, con arreglo a la Ley del Proceso Constituyente de 2022, que sirva de guía para la celebración de elecciones.

4. Preocupa a las partes principales en el Acuerdo Revitalizado y a sus signatarios y garantes de la paz que las disposiciones pendientes no se finalicen y no puedan celebrarse elecciones antes de la finalización de la prórroga del período de transición. Continúan las negociaciones para acordar el camino a seguir respecto de las disposiciones pendientes del Acuerdo Revitalizado.

5. La situación humanitaria sigue siendo muy grave, y hay millones de personas necesitadas de asistencia. Según el Plan de Respuesta Humanitaria para Sudán del Sur de 2024, unos 9 millones de personas en el país necesitan ayuda humanitaria, incluidos alimentos, refugio y atención de la salud. A 8 de abril de 2024, los recursos necesarios, que ascendían a 1.800 millones de dólares, estaban financiados en un 19,3 %³. La crisis humanitaria derivada de las inundaciones y los conflictos ha provocado asimismo que haya más de 2,1 millones de desplazados internos. A 21 de abril de 2024 había, además, 509.901 refugiados, procedentes principalmente del Sudán, que buscaban refugio en Sudán del Sur.

6. En Sudán del Sur, alrededor del 80 % de la población depende de la agricultura de secano tradicional, los cultivos, el pastoreo o la cría de animales como medios de subsistencia. Las perturbaciones climáticas siguen agravando la ya frágil situación de la seguridad alimentaria en el país. Ello ha contribuido a la pérdida de producción agrícola y tierras de pastoreo, a la degradación ambiental y a la competencia por los escasos recursos naturales, lo que, en algunos casos, está alimentando conflictos y trastornando aún más los medios de subsistencia.

7. La situación de la seguridad alimentaria se ha deteriorado debido a múltiples perturbaciones, entre ellas las inundaciones, el conflicto en curso, los desplazamientos y el elevado costo de la vida. Durante el punto álgido del período de escasez, entre abril y julio de 2024, se prevé que 7,1 millones de los 12,4 millones de sursudaneses (el 57,26 % de la población) enfrentarán un nivel de inseguridad alimentaria aguda de crisis (fase 3 o superior) según el análisis realizado en noviembre de 2023 con arreglo a la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases.

8. La situación económica sigue siendo difícil: el país depende en gran medida de las exportaciones de petróleo, la inflación aumenta, la moneda se deprecia y la deuda es elevada. Las exportaciones de petróleo representan casi la totalidad de los ingresos de exportación del país, pues suponen más del 90 % de los ingresos públicos⁴. Los ingresos petroleros del Gobierno se han visto afectados por la crisis en el Sudán, que

³ Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, "South Sudan 2024: country snapshot for 2024", base de datos del Servicio de Seguimiento Financiero. Puede consultarse en <https://fts.unocha.org/countries/211/summary/2024>.

⁴ En 2021, las principales exportaciones de Sudán del Sur fueron el petróleo crudo (455 millones de dólares), el petróleo refinado (84,9 millones de dólares), los cultivos forrajeros (9,75 millones de dólares), las cebollas (2,1 millones de dólares) y la carne de ovino y caprino (1,99 millones de dólares).

ha causado el cierre de algunos yacimientos petrolíferos y el aumento de la inseguridad en el mar Rojo, lo que ha traído consigo demoras en las exportaciones. Estas demoras, a su vez, han causado atrasos de seis meses en el pago de los salarios de los funcionarios y los miembros de las fuerzas armadas.

9. El 11 de agosto de 2023, la Asamblea Legislativa Nacional de Transición aprobó el presupuesto para el ejercicio económico 2023/24, que prevé 2,1 billones de libras sursudanesas (2.300 millones de dólares) en gastos y 1,8 billones de libras sursudanesas (2.000 millones de dólares) en ingresos, y un déficit presupuestario de 267.000 millones de libras sursudanesas (291 millones de dólares)⁵. El presupuesto para el ejercicio económico 2023/24 es un 28 % (906 millones de dólares) inferior al del ejercicio 2022/23⁶. En torno al 72 % del presupuesto se financia con ingresos petroleros, el 12 %, con ingresos no petroleros y el 3 %, con subvenciones, mientras que el déficit presupuestario restante, del 13 %, podría financiarse mediante préstamos.

10. La libra sursudanesa se ha depreciado un 47 %, pasando el cambio de 1.087 libras sursudanesas por dólar el 2 de enero de 2024 a 1.603 libras por dólar el 2 de abril, debido a la menor disponibilidad de divisas fuertes en el mercado. El Banco de Sudán del Sur ha reducido la subasta semanal de dólares de los Estados Unidos de 10 millones a 5 millones debido a las bajas reservas de divisas. Además, el país depende en gran medida de la importación de bienes y productos básicos esenciales, como alimentos y petróleo refinado. El Gobierno está tratando de diversificar la economía para no depender tanto del petróleo y atraer inversiones, pero los avances han sido lentos. Los esfuerzos del Gobierno por promover el crecimiento del sector agrícola han fracasado debido a la inseguridad, el cambio climático y la infraestructura deficiente, que contribuyen a una baja producción en todo el país. En la actualidad, solo se cultiva alrededor del 4 % de la tierra laborable de Sudán del Sur, que se riega con agua de lluvia debido al regadío limitado y genera una tasa de rentabilidad baja, pese al enorme potencial agrícola sin explotar. El país también es vulnerable a la inestabilidad regional.

B. Cuestiones clave de desarrollo

11. Sudán del Sur sigue enfrentando importantes dificultades para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, debido al conflicto, la inestabilidad económica y la infraestructura limitada. El progreso del país hacia los 17 Objetivos se ve gravemente obstaculizado por el conflicto que comenzó en 2013 y terminó con la firma del Acuerdo Revitalizado, en 2018, y el posterior establecimiento del Gobierno de transición, en 2020. Esto trajo consigo importantes retos humanitarios y de desarrollo: desplazamiento de millones de personas, niveles elevados de inseguridad alimentaria y acceso limitado a la atención de la salud, la educación y otros servicios básicos. Se calcula que, de los 12,4 millones de personas que viven dentro de las fronteras del país, más de 8 millones viven en la pobreza extrema —lo que afecta a los avances hacia el Objetivo 1— y necesitan asistencia humanitaria en algún grado. Más de 7,1 millones de personas enfrentan inseguridad alimentaria y malnutrición graves, y hay niños que sufren los efectos del retraso del crecimiento y la emaciación —lo que afecta a los avances hacia el Objetivo 2—.

⁵ Emmanuel J. Akile, “Parliament passes budget with 400 per cent salary adjustment”, Eye Radio, 11 de agosto de 2023.

⁶ Para el ejercicio presupuestario 2023/24, se tomaron como referencia un tipo de cambio oficial de 917 libras sursudanesas por dólar y un tipo de cambio del mercado paralelo de 1.129,6 libras sursudanesas por dólar.

12. En los últimos años se ha avanzado poco o nada en los Objetivos 3 a 6. La esperanza de vida al nacer sigue siendo una de las más bajas del mundo, con 56,4 años para los hombres y 59,4 para las mujeres en 2019, según los datos más recientes. El cociente de mortalidad materna es el más elevado del mundo, con 789 mujeres muertas por cada 100.000 nacidos vivos en 2019. La mayoría de la población no se surte de fuentes de agua gestionadas de forma segura, bebe agua contaminada en los hogares y defeca al aire libre. Las instalaciones y prácticas inadecuadas relacionadas con el agua, el saneamiento y la higiene contribuyen a unas malas condiciones de salud y nutrición. El país presenta asimismo una de las tasas de alfabetización más bajas del mundo: solo un 27 % de la población adulta sabe leer y escribir (el 15 % en el caso de las mujeres)⁷, y se calcula que 2,8 millones de niños se encuentran sin escolarizar (el 59 % de todos los de entre 3 y 17 años, de los que el 53 % son niñas). Los jóvenes tienen pocas oportunidades de acceder a la enseñanza y la formación técnicas y profesionales y la demanda supera con creces la oferta.

13. Las prácticas nocivas derivadas de los insuficientes avances en materia de desarrollo sostenible, como la violencia y la discriminación por razón de género, el matrimonio infantil y la maternidad prematura, siguen planteando obstáculos adicionales a las mujeres y las niñas. Estos se perpetúan debido a los conflictos, los sistemas de apoyo social y comunitario, a menudo frágiles, y la escasa capacidad e inversión para prevenir y abordar la violencia de género. La inversión nacional en protección social es también exigua, y la mayor parte de las transferencias en efectivo, la asistencia alimentaria a cambio de activos y las ayudas para la subsistencia proceden de fondos aportados por donantes. Existe un patrón de alta dependencia de las donaciones que se repite en todo el sector social y afecta a la accesibilidad y sostenibilidad de este y repercute negativamente en los procesos de fortalecimiento institucional a medio y largo plazo, tanto a nivel nacional como estatal. Los sistemas y capacidades institucionales en materia de formulación, planificación, diseño, aplicación, seguimiento y supervisión de las políticas, incluida la generación y el uso de datos, son muy limitados, lo que tiene consecuencias negativas en la selección y la prestación de servicios esenciales.

14. Las inundaciones, las sequías y la inseguridad han impedido el acceso a las tierras de cultivo a muchos hogares (en particular, a los encabezados por mujeres) durante los períodos de siembra, cultivo y cosecha. Esos factores también han repercutido en la producción agrícola y han agravado los conflictos por los pastos y los medios de subsistencia. Pese a que la Ley del Suelo de 2009 permite a todos los ciudadanos, con independencia de su sexo, etnia o religión, poseer tierra y hacer uso de ella, muchas mujeres siguen sufriendo discriminación debido a leyes y prácticas patriarcales.

15. La infraestructura energética está subdesarrollada, la conectividad a la red es limitada y los niveles de inversión son bajos. Menos del 8 % de la población tiene acceso a la electricidad. Para cocinar y calentarse, la mayoría de la población se sirve de combustibles de biomasa tradicional, lo que contribuye a la deforestación, a la contaminación del aire en el hogar y a problemas de salud a largo plazo.

16. Solo un 1 % de los 20.000 kilómetros de la red de carreteras de Sudán del Sur está asfaltado. Esto no solo supone un importante obstáculo para el comercio y la integración de los mercados, sino que contribuye al elevado costo de la prestación de asistencia humanitaria. La deficiente infraestructura de transporte y comunicación provoca una marginación pertinaz y un acceso desigual a oportunidades sociales y económicas.

⁷ Indicadores del desarrollo mundial correspondientes a 2022, Banco Mundial. Puede consultarse en <https://databank.worldbank.org/source/world-development-indicators>.

17. El ciclo presupuestario nacional se caracteriza por la escasa supervisión y no tiene en consideración las cuestiones de género. En cada ejercicio económico aparecen discrepancias considerables en las asignaciones, la ejecución y el gasto. Están infrafinanciados los sectores de servicios, como la educación, la salud o los servicios sociales, y los sectores productivos, como la agricultura.

18. Los procesos de desarme, desmovilización y reintegración no han comenzado según lo previsto en el Acuerdo Revitalizado, debido, entre otras cosas, a la falta de avances en la unificación de las fuerzas y a las limitaciones de financiación de la Comisión Nacional de Desarme, Desmovilización y Reintegración. No obstante, se han llevado a cabo campañas de desarme a nivel estatal a fin de desarmar a la población civil. Los organismos encargados de hacer cumplir la ley sufren una grave carencia de recursos y su capacidad para detener y procesar a personas sospechosas es escasa. Las prisiones y centros de detención de todo el país están abarrotados, y muchos reclusos deben esperar largos períodos en detención a la espera de juicio.

19. El Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado ha dado prioridad al Objetivo de Desarrollo Sostenible 16 (relativo a la paz, la justicia e instituciones sólidas). Según las partes en el Gobierno de Transición, el avance hacia este Objetivo actuará como catalizador para desbloquear vías de progreso hacia otros Objetivos y sentar las bases para un desarrollo con perspectiva de futuro, pues el progreso a largo plazo en los Objetivos en Sudán del Sur requerirá una mayor inclusión de los grupos marginados y una mayor rendición de cuentas en las esferas política y de gobernanza.

20. La Estrategia Nacional de Desarrollo Revisada (2021-2024) está armonizada con la Agenda 2063: el África que Queremos de la Unión Africana y con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y pone el foco en la paz, la gobernanza y las instituciones que rindan cuentas, la diversificación económica, la resiliencia, el crecimiento económico, la prestación de servicios sociales básicos y el empoderamiento de las mujeres y la juventud.

C. Enfoque y respuesta de las Naciones Unidas

21. El sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo en Sudán del Sur ha elaborado un Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible 2023-2025 que articula la oferta colectiva de las Naciones Unidas en apoyo de las prioridades del país a nivel nacional, en todas sus dimensiones. Este Marco de Cooperación tiene cuatro prioridades estratégicas que dependen unas de otras y se fortalecen mutuamente: a) consolidación de la paz y una gobernanza transparente, inclusiva y que rinda cuentas (en apoyo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 5, 16 y 17); b) crecimiento económico y diversificación sostenibles; c) desarrollo social que proteja a los más vulnerables; y d) empoderamiento de las mujeres y la juventud para el desarrollo sostenible, con especial atención a los sistemas alimentarios, la educación, la salud y la acción climática. En su conjunto, estas prioridades buscan contribuir a los avances en todos los Objetivos. Dado el período político crítico que está atravesando Sudán del Sur en 2024, a la hora de sentar las bases para la recuperación del país y el progreso hacia los Objetivos, sigue siendo importante que las Naciones Unidas colaboren políticamente con el país aplicando la visión estratégica de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) y a través tanto del apoyo integrado y coordinado de la iniciativa Una ONU para la aplicación del acuerdo de paz (incluso a través del fondo fiduciario para la reconciliación, la estabilización y la resiliencia y el Fondo para la Consolidación de la Paz) como del apoyo al fortalecimiento de las instituciones electorales, junto con la UNMISS y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

22. En enero de 2024, el Ministerio de Finanzas y Planificación organizó un taller sobre el programa de preparación del presupuesto para el ejercicio económico 2024/25, durante el cual los ministerios, los departamentos y los organismos presentaron los avances y las prioridades en sus respectivos sectores. En el marco de este taller, los oficiales de cuentas acordaron prorrogar por un año la Estrategia Nacional de Desarrollo Revisada, del 1 de julio de 2024 al 30 de junio de 2025, previa aprobación del Consejo de Ministros y la Presidencia. El equipo de las Naciones Unidas en Sudán del Sur ha solicitado prorrogar el Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible por un año, hasta diciembre de 2026.

23. Como parte de la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, el equipo en el país está prestando apoyo al Gobierno de Sudán del Sur en su primer examen nacional voluntario sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el marco del foro político de alto nivel que se celebrará bajo los auspicios del Consejo Económico y Social en Nueva York en julio de 2024. Sudán del Sur presentó los mensajes clave de su examen nacional voluntario en el Foro Regional Africano sobre Desarrollo Sostenible celebrado en Addis Abeba del 23 al 25 de abril de 2024. Bajo la dirección de la Representante Especial Adjunta del Secretario General, Coordinadora Residente y Coordinadora de Asuntos Humanitarios, el PNUD y el sistema de las Naciones Unidas en su conjunto están prestando asistencia técnica y apoyo financiero en el proceso del examen nacional voluntario.

24. Se prevé que el enfoque de oficina integrada que empezó a aplicarse en 2023 a la Oficina de la Representante Especial Adjunta, Coordinadora Residente y Coordinadora de Asuntos Humanitarios mejorará la coordinación y la colaboración entre la UNMISS, el equipo humanitario en el país y el equipo de las Naciones Unidas en el país y fomentará la sinergia y la coherencia en la respuesta de las Naciones Unidas. También se ha ampliado la coordinación entre las Naciones Unidas y el Gobierno, tanto a nivel nacional como estatal, lo que ha incluido, entre otras cosas, la creación de un comité directivo conjunto para el Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible y el Fondo para la Consolidación de la Paz. Además, la descentralización de las funciones de coordinador residente y coordinador de asuntos humanitarios se puso a prueba en 2023 en tres estados (Bahr el-Ghazal Occidental, Unidad y Alto Nilo) con miras a mejorar la coordinación en las distintas actividades humanitarias y de desarrollo, y entre unas actividades y otras.

25. Hay conversaciones en curso con los asociados a nivel nacional en torno a la potencial armonización y uso de los recursos del fondo fiduciario para la reconciliación, la estabilización y la resiliencia, el Fondo para la Consolidación de la Paz y el Fondo Conjunto para los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y está poniéndose el foco sobre las opciones de intercambio y posibles sinergias entre iniciativas a fin de apoyar la financiación y la recaudación de fondos. Esto hace necesario, asimismo, definir maneras de avanzar desde la financiación de proyectos individuales hacia la financiación de resultados a través de carteras de proyectos más amplias.

26. La Representante Especial Adjunta, Coordinadora Residente y Coordinadora de Asuntos Humanitarios de Sudán del Sur y la Coordinadora Residente y Coordinadora de Asuntos Humanitarios del Sudán siguen coordinándose y colaborando con la Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei con miras a ejecutar el Programa Conjunto en Abyei, que abarca los pilares de la paz, la asistencia humanitaria y el desarrollo, con el fin de abordar los conflictos y fomentar la resiliencia y la cohesión de las comunidades. El objetivo general del programa conjunto es mitigar el conflicto, mantener la estabilidad, fomentar la reconciliación intercomunitaria y facilitar el regreso de los desplazados, así como crear las condiciones necesarias para un entorno inclusivo para la paz y aumentar la resiliencia

de las mujeres, los jóvenes y las comunidades vulnerables específicas en todo Abyei. Lo anterior se ajusta a lo dispuesto en la resolución 2609 (2021) del Consejo de Seguridad, en la que se invita a la Fuerza Provisional de Seguridad a que se coordine con la administración nombrada por Yuba en Abyei, la administración miseriya de Muglad y la administración nombrada por Jartum, utilizando a los expertos civiles pertinentes, para mantener la estabilidad, fomentar la reconciliación intercomunitaria y facilitar el regreso de las personas desplazadas a sus aldeas y la prestación de servicios.

27. En el sector energético, hay iniciativas en marcha cuyo fin es mejorar el acceso a la energía en el país, incluido el proyecto dirigido por el PNUD sobre fomento de la energía renovable para usos productivos en Sudán del Sur y sobre instalación de energía solar para facilitar la prestación de servicios en el sector de la salud sursudanés, a fin de mejorar el acceso y la fiabilidad del suministro eléctrico a través de las energías renovables.

28. Las Naciones Unidas en Sudán del Sur y las instituciones financieras internacionales, entre ellas el Banco Mundial y el Banco Africano de Desarrollo, colaboran de manera permanente. También el PNUD colabora estrechamente con ambas instituciones para apoyar al Gobierno de Sudán del Sur en la ejecución del programa de reforma de la gestión de las finanzas públicas, como se exige en el capítulo IV del Acuerdo Revitalizado. Se ha desplegado personal técnico en el Ministerio de Finanzas y Planificación para prestar apoyo en el proceso de reforma. En 2024, el Banco Mundial solicitó al equipo de las Naciones Unidas en el país su opinión acerca de su plan estratégico para Sudán del Sur.

D. Camino a seguir para la labor y las actividades de apoyo de las Naciones Unidas en Sudán del Sur

29. Las Naciones Unidas en Sudán del Sur seguirán apoyando la implementación del Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible a fin de avanzar en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible antes de 2030. Las Naciones Unidas seguirán:

a) Prestando apoyo a los esfuerzos de consolidación de la paz en Sudán del Sur a través de los proyectos del Fondo para la Consolidación de la Paz y la colaboración ininterrumpida con la Comisión de Consolidación de la Paz, propugnando un desarrollo inclusivo y sostenible que priorice el liderazgo y la participación de las mujeres y los jóvenes en la consolidación de la paz y los procesos políticos;

b) Trabajando por la descentralización y la adaptación al contexto local para una programación y apoyo por zonas geográficas, incluidos la prestación de asistencia humanitaria vital y la creación de soluciones duraderas o permanentes, el acceso a los servicios sociales básicos y las condiciones para el retorno de las poblaciones desplazadas;

c) Creando y reforzando mecanismos de coordinación a escala nacional y estatal para aprovechar sinergias, evitar la duplicación en las intervenciones y velar por una interacción sostenida que permita potenciar la colaboración entre las partes interesadas;

d) Priorizando las inversiones estratégicas y transformadoras en apoyo del Acuerdo Revitalizado y la planificación de las primeras etapas de la transición por parte de las Naciones Unidas;

- e) Reforzando la colaboración entre el equipo de las Naciones Unidas en el país y la UNMISS en la aplicación de la estrategia para las primeras etapas de la transición elaborada por el Secretario General y presentada al Consejo de Seguridad en 2023, y fortaleciendo aspectos como la consolidación de la paz y la gobernanza, a fin de crear sinergias en lo referido al estado de derecho, los derechos humanos, la protección, la acción climática y la energía, incluido el desarrollo de energías renovables;
- f) Desarrollando y ejecutando programas conjuntos relativos a los sistemas alimentarios, la educación, la salud y la acción climática, siguiendo la pauta marcada por el Marco de Cooperación, para activar y acelerar el progreso de los Objetivos en Sudán del Sur;
- g) Defendiendo un aumento de la inversión en la recogida y la gestión de datos, la infraestructura, la gestión del conocimiento, la gestión de riesgos, la innovación, la investigación y la tecnología, incluida la digitalización y la gobernanza electrónica, y promoviendo cambios en las modalidades de prestación de servicios mediante un incremento considerable de la financiación pública;
- h) Colaborando con el Gobierno de Sudán del Sur a fin de celebrar una conferencia de donantes para el país con miras a recabar apoyo internacional a la aplicación del Acuerdo Revitalizado.

E. Recomendaciones

30. Los Estados Miembros tal vez deseen tener en consideración las siguientes recomendaciones para apoyar la implementación del apoyo integrado, coherente y coordinado a Sudán del Sur:

- a) Los asociados para el desarrollo deberían explorar soluciones integrales a fin de prestar apoyo a las personas y las comunidades y situarlas en primer plano, velando al mismo tiempo por la coherencia entre las actividades de paz, humanitarias y de desarrollo;
- b) La comunidad internacional debería aprovechar el impulso creado por la labor realizada para ampliar las soluciones duraderas ofreciendo una programación que atienda tanto a las necesidades inmediatas derivadas de emergencias y desastres como a la necesidad de potenciar la resiliencia y el desarrollo a más largo plazo. Para ello se precisa una financiación flexible y a largo plazo;
- c) La comunidad internacional debería, por un lado, apoyar el desarrollo de un enfoque a largo plazo, amplio e inclusivo con miras a abordar los retos relacionados con la energía, la seguridad alimentaria y la transformación de los sistemas alimentarios, los servicios básicos, la gobernanza y la economía en Sudán del Sur, y, por otro, avanzar en la diversificación y la transformación económicas y hacia una transición energética limpia;
- d) La comunidad internacional debería seguir prestando el apoyo político que las partes en el Acuerdo Revitalizado necesitan para superar los actuales retos políticos que impiden aplicarlo plenamente, lo que impulsaría los esfuerzos del país en materia de desarrollo sostenible. Este apoyo puede consistir en el respaldo del proceso constituyente permanente, la creación de espacios políticos y cívicos, el tratamiento de los conflictos intercomunitarios y la prestación de asistencia técnica y asesoramiento en la preparación de las elecciones;
- e) La comunidad internacional debería trabajar a partir de la labor realizada en el marco de la primera Conferencia Internacional sobre el Liderazgo Transformador de las Mujeres, celebrada en Sudán del Sur en febrero de 2023 con

éxito, para apoyar la labor dirigida a garantizar que las mujeres y los jóvenes estén empoderados y participen de manera significativa tanto en los procesos políticos, sociales y económicos como en la adopción de decisiones, especialmente ahora que el país se prepara para las elecciones;

f) La comunidad internacional debería colaborar con Sudán del Sur para redoblar esfuerzos en la labor de reforma que está llevándose a cabo en la gestión de las finanzas públicas y también para diversificar la economía, con el fin de aumentar los ingresos no procedentes del petróleo, ampliando así el espacio fiscal para la prestación de servicios básicos y el desarrollo de infraestructura y ecosistemas de datos, entre otras prioridades. Esta colaboración debería incluir asimismo una mayor cooperación entre las Naciones Unidas y las instituciones financieras internacionales;

g) La comunidad internacional debería brindar recursos para la implementación del Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible a fin de sentar las bases y crear la capacidad necesaria para que el país se recupere y cree resiliencia a medio y largo plazo, con el objetivo de reducir las necesidades humanitarias mediante un mayor desarrollo sostenible.

III. Región del Sahel

A. Contexto

Desarrollo sostenible

31. La región del Sahel⁸ ha avanzado lentamente en sus iniciativas destinadas a lograr un desarrollo sostenible, pese a registrar algunos indicadores de crecimiento económico positivos. En su informe de 2023 sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la Comisión Económica para África previó que la mayoría de los países del Sahel no alcanzarán la mayoría de los Objetivos antes de 2030, debido a las sucesivas crisis que están afectando a las trayectorias positivas que seguían algunos de estos países antes de la pandemia de COVID-19. En lo referido a la dimensión social, los retos sin precedentes que enfrentó el Sahel en 2023 podrían invertir los avances logrados en la consecución de los Objetivos relacionados con las personas (1 a 4), la prosperidad (6 a 8) y la paz (16).

32. El Sahel también enfrenta importantes retos en el mercado laboral, debido principalmente a los problemas de seguridad, la inestabilidad política y el subdesarrollo. Estos factores causan a menudo elevadas tasas de desempleo y subempleo, sobre todo entre los jóvenes. El Banco Mundial destaca que en el Sahel se han hecho progresos considerables en materia de educación. Los Gobiernos han adoptado importantes medidas normativas en apoyo de compromisos de alto nivel a favor de la educación. La matriculación en primaria se ha duplicado en la región y la matriculación en secundaria se ha triplicado. Sin embargo, siguen sin escolarizar aproximadamente el 40 % de los niños en edad escolar. La calidad de la enseñanza que reciben los niños escolarizados sigue siendo baja, y muchos de los que terminan la escuela primaria carecen de competencias básicas de lectoescritura y aritmética⁹. Los países del Sahel invierten una media de en torno al 2 % de su producto interno

⁸ A efectos del presente informe, entiéndase el Sahel como la región conformada por los 10 países incluidos en la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel (2013) y su plan de apoyo (2018), a saber, Burkina Faso, el Camerún, el Chad, Gambia, Guinea, Malí, Mauritania, el Níger, Nigeria y el Senegal.

⁹ Banco Mundial, *The Wealth of Today and Tomorrow: Sahel Education White Paper* (2021).

bruto (PIB) en educación, por debajo del nivel óptimo de entre el 4 % y el 6 % sugerido por algunas buenas prácticas¹⁰.

33. Según el informe sobre el índice de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2023¹¹, el índice para África a nivel continental fue del 53 %. A excepción de Burkina Faso y el Níger, los países del Sahel que forman parte de África Occidental han logrado una puntuación en el índice que supera la media continental. Sin embargo, los países del Sahel siguen ocupando los últimos puestos en el índice de desarrollo humano. En 7 de los 10 países del Sahel se ha registrado recientemente un empeoramiento de los resultados globales referidos a los Objetivos¹².

34. Se prevé que el PIB de la región crezca un 3,8 % en 2024. Esta previsión sigue dependiendo de factores regionales y mundiales, incluidas las consecuencias de la anunciada salida de Burkina Faso, Malí y el Níger de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y, posiblemente, de la Unión Económica y Monetaria de África Occidental. Esta tasa de crecimiento es superior a la tasa media de años anteriores, pero puede no ser suficiente para aliviar la pobreza en la región de manera significativa¹³. El crecimiento del PIB del Níger se ralentizó hasta el 2,3 % en 2023 y quedó muy por debajo de la previsión inicial, del 6,9 %. En 2023, la tasa de crecimiento del PIB de la región del Sahel varió entre el 2,9 % de Nigeria y el 5,9 % de Guinea¹⁴.

35. El impacto socioeconómico que puede esperarse de una eventual salida de la CEDEAO tendría, probablemente, consecuencias diversas, sobre todo en el comercio entre los países sin litoral y sus vecinos, la libre circulación de mano de obra y la movilidad de capitales, y también en las finanzas, debido a la tendencia a la baja de la ayuda exterior y la suspensión del apoyo presupuestario. Las crisis humanitarias y la inestabilidad podrían agravar aún más esas consecuencias.

36. La tasa de inflación anual más baja en el Sahel se registró en Burkina Faso (1,4 %) y la más alta, en Gambia (17 %), mientras que la tasa de inflación media en África Occidental, región de la que forman parte 7 de los 10 países de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel, fue del 20,9 %¹⁵. Los déficits fiscales de cinco países del Sahel superaron el umbral del 3 % del PIB en 2023, a saber, Burkina Faso (6,6 %), Malí (4,8 %), el Níger (4,9 %), Nigeria (5,4 %), y el Senegal (5 %). Por su parte, el Chad presentó un saldo fiscal positivo del 8,3 % del PIB, motivado principalmente por los elevados ingresos del sector petrolero. Los otros cuatro países del Sahel registraron un déficit fiscal inferior al 3 % del PIB: el Camerún (0,8 %), Gambia (2,7 %), Guinea (2,3 %), y Mauritania (2,9 %).

37. La crisis climática y los fenómenos meteorológicos extremos siguieron causando un aumento de las vulnerabilidades y de la fragilidad de las comunidades, lo que empujó a algunos países a adoptar medidas de respuesta. Nigeria declaró el estado de emergencia por inseguridad alimentaria, el Senegal adoptó prácticas de agricultura climáticamente inteligente para alcanzar la seguridad alimentaria y

¹⁰ Alliance Sahel, “Education is a key driver of stability, social cohesion and peace”, 18 de noviembre de 2022.

¹¹ Jeffrey D. Sachs y otros, *Implementing the SDG Stimulus: Sustainable Development Report 2023* (París, Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible; Dublín, Dublin University Press, 2023).

¹² *Ibid.*

¹³ Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, “West Africa’s economic prospects at pivotal moment as regional integration faces major challenge”, *UN DESA Voice*, vol. 28, núm. 3, marzo de 2024.

¹⁴ Los datos sobre producto interno bruto, inflación, balanza fiscal y deuda pública proceden del Fondo Monetario Internacional (FMI), *Regional Outlook Report: Sub-Saharan Africa - Light on the Horizon?* (Washington D. C., 2023) y del FMI, *World Economic Outlook Report: A Rocky Recovery* (Washington D. C., 2023), para los datos sobre Mauritania.

¹⁵ *Ibid.*

objetivos de desarrollo más amplios, y Burkina Faso avanzó en la gestión de los recursos hídricos para su estrategia de resiliencia climática.

38. En el Sahel central, las mujeres y las niñas sufrían una de las tasas de violencia de género más elevadas del mundo. A modo de respuesta, pese a numerosos retos como la escasez de financiación y los problemas de acceso sin precedentes, las organizaciones de ayuda diseñaron y pusieron en marcha sólidos planes de respuesta humanitaria multisectorial para atender las necesidades urgentes de los más vulnerables.

Situación política y de la seguridad

39. En 2023, la situación política en Burkina Faso, el Chad, Malí y el Níger estuvo marcada por las transiciones políticas en curso, en un contexto de dificultades relacionadas con la gobernanza y la seguridad. La situación en el Sahel, cada vez más crítica, ha causado y sigue causando grandes desplazamientos de población que huye de la inseguridad en el Sahel central y busca refugio en los países vecinos. Esos países han seguido registrando inestabilidad política causada por cambios inconstitucionales de Gobierno, a la que se han sumado problemas derivados de la debilidad de sus instituciones gubernamentales, la reducción del espacio cívico y las consecuencias de un contrato social frágil.

40. El 17 de septiembre de 2023, los Ministros de Relaciones Exteriores de Burkina Faso, Malí y el Níger firmaron en Bamako la Carta de Liptako-Gurma, por la que se creaba la Alianza de los Estados del Sahel, y estrecharon su colaboración durante los meses posteriores. El 1 de diciembre, las autoridades de Burkina Faso y el Níger anunciaron conjuntamente su retirada del Grupo de los Cinco del Sahel.

41. El 28 de enero de 2024, Burkina Faso, Malí y el Níger anunciaron su retirada inmediata de la CEDEAO. El 24 de febrero, la CEDEAO celebró una cumbre extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno para discutir las consecuencias de esta decisión, tras la cual anunció el levantamiento inmediato de gran parte de las sanciones contra Malí y el Níger. Se mantuvieron, no obstante, algunas sanciones individuales y políticas. Los países de la Alianza de Estados del Sahel aún no han reaccionado a estas medidas adoptadas por la CEDEAO.

42. En 2023, el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana expresó su honda preocupación por “la persistente y cada vez más grave crisis de seguridad en la región del Sahel, derivada del aumento de los atentados terroristas y del creciente número de víctimas, en particular civiles, incluidas mujeres y niños, así como de los retos sociales y económicos que siguen socavando la paz, la seguridad, la estabilidad y el desarrollo en la región”¹⁶. En su declaración, el Consejo de Paz condena asimismo “los ataques dirigidos deliberadamente contra fuerzas nacionales e internacionales, incluidas las fuerzas de seguridad estatales y la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA)”¹⁷.

43. En Malí, tras la retirada de la MINUSMA, la reanudación de las hostilidades entre las Fuerzas Armadas Malienses y el Marco Estratégico Permanente para la Paz, la Seguridad y el Desarrollo supuso que la población de Kidal fuera tomada de nuevo por las Fuerzas Armadas Malienses y sus asociados de seguridad extranjeros en noviembre de 2023. El 25 de enero de 2024, las autoridades de transición malienses pusieron fin al Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí de 2015. La agitación política en Malí no ha dejado de aumentar desde que las autoridades de transición anunciaran, en septiembre de 2023, el aplazamiento *sine die* de las elecciones presidenciales, tras haber expirado, el 26 de marzo de 2024, el plazo de 2 años

¹⁶ Unión Africana, documento PSC/PR/COMM.1162 (2023).

¹⁷ *Ibid.*

acordado en 2022 con la CEDEAO para su celebración. El 31 de marzo, un amplio espectro de partidos y agrupaciones políticas, así como de organizaciones de la sociedad civil, emitieron una declaración conjunta en la que pedían que se fijara un plazo para las elecciones. El 10 de abril, en virtud de un decreto presidencial, quedaron suspendidas, por razones de orden público, todas las actividades de partidos políticos y todas las actividades políticas de organizaciones de la sociedad civil.

44. En el Níger, tras el cambio inconstitucional de gobierno del 26 de julio de 2023, el Presidente de transición, el General Abdourahamane Tiani, anunció unilateralmente, el 19 de agosto, su intención de encabezar un proceso de transición que podría alargarse hasta tres años. La CEDEAO rechazó esta posibilidad. Hasta la fecha, no se ha observado ningún avance en la posible celebración de un diálogo nacional que fije las prioridades de la transición y respalde el Programa de Resiliencia para la Salvaguardia de la Patria (programme de résilience pour la sauvegarde de la patrie). Mientras, el espacio político sigue reduciéndose y no hay indicios de que vaya a entablarse un diálogo inclusivo sobre el liderazgo de la transición.

45. En Burkina Faso se aplazaron indefinidamente las elecciones que debían haberse celebrado en julio según lo acordado con la CEDEAO, y las autoridades de transición declararon que su prioridad actual era el restablecimiento de la integridad territorial.

46. El Senegal celebró elecciones presidenciales el 24 de marzo de 2024. El candidato de la oposición, Bassirou Diomaye Diakhar Faye, fue declarado ganador por el Consejo Constitucional, tras haber obtenido el 54,28 % de los votos en la primera vuelta. El período preelectoral estuvo marcado por un aumento ininterrumpido de la tensión política a partir de la decisión adoptada el 3 de febrero por el anterior presidente, Macky Sall, de anular el decreto por el que se convocaban elecciones presidenciales para el 25 de febrero y de la aprobación posterior por la Asamblea Nacional de una enmienda constitucional que aplazaba las elecciones hasta el 15 de diciembre. Ambas decisiones fueron anuladas posteriormente por el Consejo Constitucional, lo que allanó el camino para completar el proceso electoral antes del final del mandato del entonces presidente, el Sr. Sall, el 2 de abril. También se celebraron elecciones generales en otros países de la región, como Nigeria, y elecciones municipales, regionales y legislativas en Mauritania, así como elecciones locales en Gambia.

47. La delincuencia organizada transnacional siguió alimentando los conflictos armados y la inestabilidad en la región incrementando la tensión, la violencia y la competencia por los beneficios ilícitos y por el control territorial. Los grupos armados aprovecharon las vulnerabilidades en materia de gobernanza y estado de derecho y la ausencia del Estado para perpetrar sus actividades delictivas, entre ellas el tráfico de personas, productos médicos, armas de fuego, combustible, drogas y oro. La decisión de no renovar el mandato del Grupo de Expertos sobre Malí establecido en virtud de la resolución [2374 \(2017\)](#) del Consejo de Seguridad reduce la capacidad de la comunidad internacional para vigilar la implementación del régimen de sanciones a Malí, incluidas las actividades ilegales y las transferencias financieras.

El cambio climático y sus consecuencias

48. En 2023, más de 350.000 personas en la región del Sahel se vieron directamente afectadas por inundaciones que tuvieron consecuencias devastadoras en los hogares, la agricultura y la pesca, las escuelas y los centros de salud y dificultaron el acceso para la entrega de ayuda vital. Una de las principales preocupaciones fue la crisis del agua, exacerbada por los efectos del cambio climático y la degradación del medio ambiente, pues las alteraciones de los patrones hidrológicos causaron desertificación

e inundaciones y privaron a muchas personas del acceso a servicios de suministro de agua limpia, saneamiento e higiene.

49. La inseguridad alimentaria siguió siendo un problema en 2023 en toda la región del Sahel y seguirá causando preocupación en 2024, según los datos del Marco Armonizado. Esto se debe a que los efectos del cambio climático agravan la inseguridad alimentaria, sobre todo entre los desplazados forzados y los apátridas, al tiempo que avivan conflictos y tensiones sociales adicionales entre las comunidades, debido a la escasez de recursos. Se calcula que en 2024 habrá 41,4 millones de personas en situación de inseguridad alimentaria en los diez países que abarca la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel, es decir, el 11 % de la población total de esos países. En comparación con 2023, se observa un aumento del 3 % en la cantidad total de población que enfrenta inseguridad alimentaria; sin embargo, la proporción de población que enfrenta inseguridad alimentaria, tomada como referencia la población total, disminuyó ligeramente, un 3 %, debido al crecimiento demográfico y a la migración.

Situación humanitaria

50. A 31 de diciembre de 2023, 35,2 millones de personas necesitaban asistencia. En diciembre de 2023, se encontraban en situación de desplazamiento forzoso dentro de los países, entre ellos o en la región unos 9,8 millones de personas, muchas de las cuales se han visto obligadas a huir en varias ocasiones y a permanecer desplazadas durante muchos años. El número de personas que dependen de la ayuda básica vital en Burkina Faso, el Camerún, el Chad, Malí, el Níger y Nigeria ha aumentado en más de 3 millones desde principios de 2023. A 31 de diciembre, habían tenido acceso a asistencia humanitaria y a servicios de protección 12,3 millones de personas vulnerables, es decir, el 52 % del total de los 23,6 millones de personas a que iban dirigidos dicha asistencia y servicios. La región enfrenta un grave déficit de financiación humanitaria, de 3.000 millones de dólares; concretamente, en 2023 solo se recibieron 1.800 millones de los 4.800 millones necesarios (el 37 %).

51. La violencia sostenida contra civiles en la región resulta preocupante. Según se informa, solo en octubre y noviembre de 2023 murieron casi 700 civiles en países del Sahel central. En el Níger, en agosto de 2023, tras el cambio inconstitucional de Gobierno del mes de julio anterior, los incidentes relacionados con la protección, incluidos secuestros y actos de violencia de género y violencia doméstica, aumentaron un 52 %. Burkina Faso vivió una de las crisis de desplazamiento más activas del mundo, habiéndose alcanzado los 2,1 millones de desplazados a finales de noviembre de 2023, según los datos más recientes de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM)¹⁸. En Malí no se materializó la temida intensificación de las hostilidades tras la retirada de la MINUSMA, pero sí se observó una agudización de las necesidades humanitarias en todo el país a consecuencia del conflicto entre las Fuerzas Armadas Malienses y grupos extremistas violentos, que ha causado más de 391.000 desplazados internos.

52. En diciembre de 2023, el Chad era el país de la región que más refugiados acogía, más de 1,1 millones refugiados y solicitantes de asilo, seguido del Camerún, con aproximadamente 488.000.

¹⁸ Organización Internacional para las Migraciones, “Burkina Faso crisis response plan 2024”, Plataforma Mundial de Respuesta a Crisis. <https://crisisresponse.iom.int/response/burkina-faso-crisis-response-plan-2024>.

B. Apoyo de las Naciones Unidas al Sahel

53. En 2023, el sistema de las Naciones Unidas, incluida la Oficina del Coordinador Especial para el Desarrollo en el Sahel, participó activamente en la puesta en marcha de medidas —desde el fortalecimiento de los sistemas de gobernanza y la resiliencia hasta el apoyo a la paz y la seguridad en los pilares humanitario, de la paz y del desarrollo— dirigidas a solucionar las numerosas dificultades que enfrentaba la región. En particular, la Oficina colaboró estrechamente con la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), la misión política especial que ha recibido del Consejo de Seguridad el mandato de, entre otras cosas, prestar apoyo a la prevención de conflictos, la consolidación de la paz, el sostenimiento de la paz y la mediación en África Occidental y el Sahel, los Coordinadores Residentes, las entidades de las Naciones Unidas, los directores regionales que encabezan los equipos de las Naciones Unidas en los países y las oficinas regionales en todo el Sahel, garantizándose así que las Naciones Unidas aplican un enfoque coherente a escala nacional y regional.

Oficina del Coordinador Especial para el Desarrollo en el Sahel

54. A fin de asegurar la coherencia de las iniciativas adoptadas por las Naciones Unidas, la Oficina del Coordinador Especial para el Desarrollo en el Sahel promovió activamente la coherencia entre los pilares, lo que se tradujo en: a) la creación de una plataforma para el diálogo normativo oficioso entre las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales en el Sahel; y b) la capacitación de 90 expertos y profesionales del Sahel, a nivel regional y nacional, en labores que se corresponden con más de un pilar. Esta capacitación dio lugar a la creación de una comunidad de práctica que seguirá ampliándose en 2024.

55. En el marco de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel, la Oficina codirigió una misión híbrida multinacional de alto nivel que se desarrolló en el Sahel e incluyó reuniones entre Gobiernos y otras partes interesadas, como asociados donantes, en Burkina Faso, Guinea, Malí y Mauritania. Durante la misión, el Coordinador Especial defendió una colaboración ininterrumpida a fin de acelerar el progreso hacia el logro de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, la estrategia integrada y la Agenda 2063. Esta misión dio mayor visibilidad a la situación en el Sahel, permitió intercambios cruciales con la población y las autoridades nacionales y mejoró el conocimiento de la estrategia integrada.

56. La Oficina siguió incorporando la estrategia integrada y el Plan de Apoyo de las Naciones Unidas para el Sahel a los procesos y programas nacionales y regionales, lo que se logró combinando esfuerzos con la Oficina de Coordinación del Desarrollo. En diciembre de 2023, la estrategia integrada y el Plan de Apoyo estaba ya incorporada en las evaluaciones comunes para los países y en nuevos Marcos de Cooperación para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas para 9 de los 10 países de la estrategia integrada, a excepción de Malí.

57. Además, la Oficina siguió apoyando la producción y difusión de productos del conocimiento y datos sobre los problemas cambiantes que afectan al Sahel. Un ejemplo es la evaluación de las amenazas planteadas por la delincuencia organizada transnacional que hacen la estrategia integrada y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito sobre el tráfico de armas de fuego, combustible, migrantes y productos médicos. La Oficina difundió y promovió el uso sistemático de documentos analíticos y estratégicos sobre el Sahel, entre ellos el documento de visión del Sahel, el análisis predictivo del Sahel y el estudio 5W de las intervenciones de las Naciones Unidas.

58. La Oficina avanzó en ámbitos de desarrollo prioritarios para la región, especialmente el agua. En cooperación con el sistema de las Naciones Unidas en su conjunto, la CEDEAO, el Comité Interestatal Permanente de Lucha contra la Sequía en el Sahel y los Gobiernos de Burkina Faso e Italia, la Oficina organizó un acto paralelo conjunto sobre el agua en el marco de la 28ª Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático encaminado a agilizar tanto la creación de resiliencia climática como el desarrollo en el Sahel. Los resultados más destacables de ese acto fueron la renovación por parte de los asociados principales de su compromiso a seguir apoyando las intervenciones relacionadas con el agua a través de una “megacoalición del Sahel sobre el agua” y una mayor sensibilización sobre las dinámicas del Sahel y las principales iniciativas relacionadas con los recursos hídricos.

59. Gracias a la financiación obtenida a través de la estrategia integrada, la Oficina siguió ampliando las alianzas en el marco de la estrategia y el panorama de movilización de recursos. La Oficina colaboró con entidades de las Naciones Unidas a fin de presentar propuestas de financiación a través de la ventanilla de prevención del mecanismo de transición del Banco Africano de Desarrollo. Nueve países incluidos en la estrategia presentaron propuestas de proyectos para la ventanilla correspondiente a 2023. De los 17 proyectos de las Naciones Unidas recomendados al comité de examen del Banco, se seleccionaron 5, incluido 1 en el Sahel. La Oficina seguirá prestando su apoyo al sistema de las Naciones Unidas en el ámbito del desarrollo de proyectos conjuntos similares para la próxima ronda. Encabezada por el Coordinador Especial, la Oficina organizó varias actividades de divulgación y recaudación de fondos, incluidas visitas conjuntas a países donantes.

Seguridad

60. El sistema de las Naciones Unidas puso en marcha varias iniciativas encaminadas a lograr la consolidación de la paz y la prevención y la solución de conflictos. En octubre de 2023, la UNOWAS, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y el PNUD pusieron en marcha la Plataforma Regional de Coordinación sobre Juventud, Paz y Seguridad de las Naciones Unidas en África Occidental y el Sahel, integrada por representantes de las Naciones Unidas, de los Gobiernos y de la sociedad civil. La plataforma multipartita tiene por objeto reforzar la coordinación, promover la rendición de cuentas y velar por la armonización de las entidades de las Naciones Unidas en materia de juventud, paz y seguridad. En este sentido, en octubre de 2023, el UNFPA, con el apoyo de la Oficina del Coordinador Especial para el Desarrollo en el Sahel, organizó en Yaundé una formación de formadores para elaborar planes de acción nacionales sobre la juventud, la paz y la seguridad destinados a 11 países de África Occidental y el Sahel. El UNFPA, además, dirigió la aplicación de un método integral para contrarrestar la radicalización y el extremismo violento en el Camerún, el Chad, Gambia y Malí.

61. En 2023, el pilar de paz y seguridad de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel siguió velando por la eficacia de los sistemas judiciales en la región, a fin de reforzar la capacidad institucional nacional, regional y transfronteriza en pos de una gestión eficaz de las fronteras y de la lucha contra el tráfico ilícito, el terrorismo y la delincuencia organizada transnacional.

Gobernanza

62. En 2023, a través de las herramientas e iniciativas que se destacan a continuación, el pilar de gobernanza prestó apoyo a la labor dirigida a fomentar la estabilidad política y solucionar los conflictos en el Sahel.

63. En lo referido al fortalecimiento de la cooperación transfronteriza y regional para la estabilidad y el desarrollo, las Naciones Unidas han prestado apoyo a más de 1,6 millones de personas, de las que más de 500.000 han regresado a sus hogares, a través del programa de estabilización que el PNUD ejecuta en las zonas transfronterizas del lago Chad y Liptako-Gurma. La ejecución de los programas de estabilización en estas regiones se apoya en la labor de organizaciones intergubernamentales regionales, como la Comisión de la Cuenca del Lago Chad y el Organismo de Desarrollo Integrado de los Estados de Liptako-Gurma. Desde el punto de vista estratégico, los trabajos de estabilización han contribuido a la aplicación de la Estrategia Regional para la Estabilización, la Recuperación y la Resiliencia de las Zonas de la Cuenca del Lago Chad Afectadas por Boko Haram y al desarrollo de una estrategia similar para la región de Liptako-Gurma. Estas iniciativas emblemáticas seguirán siendo el eje fundamental de las intervenciones humanitarias, de estabilización, de desarrollo y de consolidación de la paz en ambas regiones.

64. El sistema de las Naciones Unidas, por mediación de los buenos oficios de la UNOWAS, colaboró activamente con las principales partes interesadas, incluida la Comisión de la CEDEAO, los Estados Miembros, las autoridades de transición y los principales asociados regionales e internacionales, para prestar apoyo a la labor de estabilización en la región. En cuanto a la crisis política en el Níger, el Representante Especial del Secretario General para África Occidental y el Sahel y Jefe de la UNOWAS emprendió varias misiones en la región y participó en la 64ª Cumbre Ordinaria de la Autoridad de Jefes de Estado y de Gobierno de la CEDEAO, celebrada en Abuya, y en la cumbre extraordinaria sobre la situación en el Níger, posterior a la retirada de Burkina Faso, Malí y el Níger de la CEDEAO.

65. El pilar de gobernanza prestó un apoyo clave a la integración regional y transfronteriza, potenciando las actividades de empoderamiento socioeconómico, incluido el comercio. Por ejemplo, la Comisión Económica para África ayudó a los países del Sahel a desarrollar y aplicar a nivel nacional estrategias para el Acuerdo de la Zona de Libre Comercio Continental Africana, en colaboración con la Organización Mundial del Comercio y el Banco Islámico de Desarrollo, a fin de llevar a cabo 20 actividades definidas en los respectivos planes de acción para el Acuerdo. Como resultado, más de 1.000 representantes de Gobiernos y del sector privado, incluidas mujeres y jóvenes empresarios, recibieron capacitación y fueron objeto de campañas de sensibilización sobre los protocolos y disposiciones del Acuerdo.

66. En lo referido al fortalecimiento del espacio cívico, en Burkina Faso se trabajó con el apoyo de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, lo que dio como resultado el establecimiento en mayo de 2023 de un marco nacional de consulta sobre el espacio cívico, integrado por los principales ministerios y por la autoridad reguladora nacional de los medios de comunicación, la policía, la Comisión Nacional de Derechos Humanos, organizaciones de la sociedad civil, periodistas y blogueros. En el Senegal, la Oficina organizó sendas consultas con las mujeres y los jóvenes centradas en la participación política y la violencia contra las mujeres y los jóvenes, incluso en el período previo a las elecciones.

67. En cuanto al empoderamiento de las mujeres y los jóvenes, el sistema de las Naciones Unidas llevó a cabo actividades por mediación de la UNESCO y la OIM en el Camerún, Guinea, Malí, el Níger, Nigeria y el Senegal, ejecutando un proyecto sobre el empoderamiento de los jóvenes en África a través de los medios de comunicación. Este proyecto busca concienciar sobre los riesgos relacionados con la migración que enfrenta la población de los principales países de origen, especialmente la juventud. De igual modo, el programa conjunto para el empoderamiento de las adolescentes y las mujeres jóvenes de la UNESCO, el UNFPA y la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres

(ONU-Mujeres) tuvo como objetivo ampliar el acceso de las adolescentes y las mujeres jóvenes de Malí a una educación de calidad. La UNESCO, la OIM y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) ejecutaron asimismo un proyecto de apoyo al autoempleo de los jóvenes rurales en cuanto vector de paz y cohesión en Malí, con el fin de crear puestos de trabajo sostenibles y establecer un marco de diálogo inclusivo para la paz y la cohesión social dirigido específicamente a las comunidades rurales.

Resiliencia

68. En cuanto a la promoción de servicios sociales y sistemas eficaces de protección social, los programas de resiliencia desarrollados desde 2018 por el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) continúan impulsando el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria de más de 3,5 millones de personas, incluidos 2,7 millones de niños en Burkina Faso, el Chad, Malí, Mauritania y el Níger. La segunda fase de este programa se extenderá de 2023 a 2027. Las alianzas con instituciones financieras internacionales también han contribuido a impulsar los programas de las Naciones Unidas para reforzar las infraestructuras de salud pública (Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos en el Chad, Malí y el Níger), fomentar la protección social adaptable (UNICEF y PMA) y apoyar el empoderamiento de las mujeres y las niñas (UNFPA). En Burkina Faso, Malí y el Níger, la OIM y la FAO llevaron a cabo, con el apoyo financiero del Fondo para la Consolidación de la Paz, actividades destinadas a promover la trashumancia pacífica en la región de Liptako-Gurma.

69. El sistema de las Naciones Unidas invirtió en recursos hídricos para el desarrollo, con el foco puesto en las comunidades locales. Algunos ejemplos son la iniciativa “1 millón de cisternas para el Sahel” de la FAO, la programación en materia de agua, saneamiento e higiene del UNICEF —encaminada a lograr un mayor impacto en la salud y la nutrición—, la mejora del acceso a los recursos hídricos en Malí por parte de la UNESCO —en colaboración con el Gobierno— y el acceso al agua para los medios de subsistencia, el riego y la ganadería facilitado por el PMA.

70. ONU-Mujeres, la FAO y el PMA siguieron prestando apoyo a la agricultura resiliente al clima en Malí, Mauritania, el Níger, Nigeria y el Senegal. Más de 30.000 mujeres tuvieron acceso a competencias, información y tecnología para mejorar la resiliencia climática a lo largo de diferentes cadenas de valor. El programa potenció la capacidad de más de 200 cooperativas y pequeñas y medianas empresas de mujeres y permitió colaborar con las autoridades locales para ampliar los derechos de las mujeres sobre la tierra. El UNFPA invirtió en la creación de espacios comunitarios seguros para las adolescentes y las mujeres jóvenes en países del Sahel como Burkina Faso, el Camerún, el Chad, Malí, el Níger y Nigeria.

71. En Malí, tras la retirada de la MINUSMA, el fondo fiduciario de la misión se convirtió en un fondo fiduciario multipartito para continuar financiando actividades de fomento de la resiliencia en el país. Sin embargo, puesto que varios asociados tradicionales suspendieron su colaboración con el país, los fondos que recibe se estancaron.

Marcos coordinados en el Sahel

72. En 2023, se estrechó la coordinación de las entidades de las Naciones Unidas en torno a la estrategia integrada para el Sahel. La 15ª reunión del comité directivo de la estrategia, celebrada en Dakar el 14 de diciembre de 2023, brindó la oportunidad de reflexionar sobre las implicaciones de la actual situación geopolítica, socioeconómica, humanitaria, de seguridad, de derechos humanos y climática en el Sahel y permitió hacer una valoración sobre la aplicación general de la estrategia. A continuación, se presentan algunas conclusiones y recomendaciones:

- a) Reconocer que las transformaciones en el Sahel están vinculadas a las tensiones geopolíticas mundiales y a agravios de larga data en materia de gobernanza y desarrollo y reconocer asimismo la necesidad de que las Naciones Unidas sigan apoyando a los países del Sahel, guiándose por sus valores y por la Carta de las Naciones Unidas, afirmando su neutralidad e imparcialidad en el contexto geopolítico actual y aplicando una estrategia de comunicación que aclare tanto sus limitaciones como su valor añadido;
- b) Examinar la gobernanza aplicando un enfoque holístico y no a través de planteamientos e intervenciones basados en procesos;
- c) Reconocer la importante y persistente necesidad de cambiar el relato y de que el Sahel deje de ser percibido como una región en crisis para empezar a ser considerado una región en transición;
- d) Enfatizar la necesidad de una mayor integración regional y de la libre circulación de personas, bienes y servicios en la región;
- e) Avanzar en la agenda de desarrollo en el Sahel en relación con el clima, la transformación de los sistemas alimentarios, las cuestiones de paz y seguridad y el vínculo con el desarrollo sostenible;
- f) Situar a las mujeres y a la juventud en el centro de la reflexión y la acción de las Naciones Unidas;
- g) Aumentar la financiación mediante la ampliación de las alianzas, sumando a nuevos actores y promoviendo marcos nacionales de financiación integrados;
- h) Reforzar la aplicación de la estrategia integrada a través de la diplomacia, los productos del conocimiento relativos a los desafíos relativos a la paz, la seguridad y la gobernanza, y la creación de un grupo asesor *ad hoc* en el que estén representados el sector privado, la sociedad civil, las instituciones financieras internacionales, la juventud y el sistema de las Naciones Unidas.

C. Recomendaciones

73. Las transformaciones en el Sahel están vinculadas a las tensiones geopolíticas mundiales y a retos de larga data en materia de gobernanza y desarrollo, de ahí la necesidad de que las Naciones Unidas adopten un cambio en el relato para que el Sahel deje de ser percibido como una región en crisis y pase a ser considerado una región en transición, a fin de aprovechar las oportunidades disponibles y forjar nuevas alianzas.

74. Las Naciones Unidas recalibrarán su implicación, lo que exige aplicar la neutralidad a la hora de entender las elecciones soberanas de los Estados Miembros, y, a la vez, deberán adoptar decisiones críticas basadas en sus principios y valores fundamentales, incluido el respeto de los derechos humanos y el apoyo a los regímenes democráticos.

75. Será fundamental prestar un apoyo constante a las inversiones en desarrollo sostenible en el Sahel, a fin de atender las necesidades de la población y garantizar su prosperidad. Este desarrollo supondrá, entre otras cosas, impulsar transiciones energéticas justas y el acceso al agua, la transformación de los sistemas alimentarios y la remodelación de la educación. Asimismo, implicará hacer inversiones para abordar las desigualdades económicas y de género, la falta de acceso a los servicios básicos, la inestabilidad política y los impactos crecientes del cambio climático.